



Día 29 OBRA MAESTRA DIARIA

El perdón, como el arte, requiere práctica y avances diarios antes que estemos listos para taclear retos mayores y crear una verdadera obra maestra.

“Oh cariño, ¡esta hermoso!” dices, mientras que internamente piensas, ¿Me deshago de este o lo mantengo? Esta es la pregunta que cada padre debe preguntarse cuando sus hijos traen diariamente su obra maestra.

Para esos que no son padres, puede parecer insensible tirar cualquier cosa que tu hijo pueda crear, honestamente, si guardaras todo lo que te diera, podrías tapizar tu casa, y el vecindario completo. Y a medida que crecen y aprenden, el arte mejora; entre más arte producen, más lo mejoran. La preocupación más grande viene si se desmotivan y dejan de crear arte.

El perdón es muy parecido a eso. Empieza desordenado, pero con práctica lo vamos mejoramos. Si nunca has sido bueno para perdonar pero estas en un punto en tu vida en el que te das cuenta que debes perdonar a otros, entonces empieza poco a poco. Tal vez puedas empezar con el chico del restaurante que se equivocó en tu orden, o con el auto en la autopista que se te atravesó. No trates de afrontar tus temas más difíciles de inmediato. Trabájalos. Esas cosas pueden ser evitadas eventualmente, pero empieza con un nivel de trabajo básico en lugar de un nivel de doctorado. Y jamás te desanimas tanto que dejes de “crear.”

CONSIDERA ESTO:

¿Puedes recordar algunas personas que necesites perdonar? ¿El perdonarlos a ellos es un acto de nivel de doctorado o de nivel básico?

¿Qué medidas podrías tomar para practicar actos diarios de perdón, trabajando el llegar a temas más desafiantes?

HAZ ALGO:

Escribe algunas de las maneras en las que te has sentido lastimado. Sé objetivo pero gráfico. Ahora trata de verlo desde la perspectiva de ellos. No los demonices. Intenta sustituir las emociones negativas con positivas.